

EL CENTINELA DE LA PATRIA.

| Mes 3º | San Salvador, Octubre 4 de 1863. | Núm. 24. |

¡VIVA LA PATRIA! ¡VIVA EL PRESIDENTE BARRIOS!

Heroica defensa de San Salvador.

Otros tres dias y noches de continua lucha y de **repetidos triunfos** han venido á cubrir de gloriosos laureles las frentes de nuestros bravos. Los ataques que ha dado Carrera á toda nuestra línea en estos tres últimos dias son ya innumerables; pero todos sus desesperados esfuerzos por penetrar en nuestras trincheras han recibido los reveses mas desastrosos y sangrientos; y de tal manera ha influido esta *continuada derrota* en las filas enemigas, tan mermadas por el incesante fuego de nuestros cañones y rifles, que vemos de dia en dia disminuir su esfuerzo y desmayar en sus ataques.

Tal es la conviccion que tienen ya Carrera y sus secuaces de que jamás penetrarán por la fuerza en nuestra plaza, que han buscado, en medio de su desesperación, mil medios de seducción para comprarnos una trinchera, y habiendo salido inútil su cobarde y ruin artificio apelaron á la traicion en la tarde del primero del corriente. En efecto, el plan habria sido seguro en sus resultados si los chapines no hubieran sido chapines, ni los Salvadoreños, Salvadoreños; es decir, si los primeros no fueran gente reconocida por falsa y traidora y los segundos por demasiado vivos, previsores y desconfiados. Así es que cuando se presentaron los cachurecos en número de 200

hombres, con culatas hácia arriba, aproximándose á la trinchera del Hospital para pasarse á nosotros, nuestros soldados no dejaban de apuntar á aquellos convertidos infieles que venian á abrazarlos. Varios soldados y patriotas salieron á recibirlos de paz, pero quitando las armas á los que estaban mas próximos y trayéndolos á la plaza. Veinte y tantos enemigos con dos oficiales entraron así á la plaza; mas un batallon de chapines venia acercándose á la trinchera resistiéndose á entregar sus rifles, hasta llegar á ella: entónces los Calvareños dando vivas á la Patria y al Presidente los atacaron de flanco, los de la trinchera, de frente y los chapines nos respondieron con un muera, una maldiccion, y los que no quedaron tendidos en el campo, dieron la mas furiosa estampida, en medio de las burlas y risa de nuestros valientes. Sepa, pues, Carrera y sus chapines, que por astutos que sean, no lo son lo bastante para engañarnos con una traicion y tomar con ella la plaza. En San Salvador solo se entra como valientes y haciendo el ánimo de venir á buscarnos cuerpo á cuerpo á probar el filo de nuestras dagas, bayonetas y puñales; pero hacer salvas como hasta ahora, es *gastar la pólvora en zanates*, y llenar de pavor solamente á esos tímidos animalitos, que son los únicos que han abandonado la Capital á causa de tanto ruido.

Jonás Hernández